

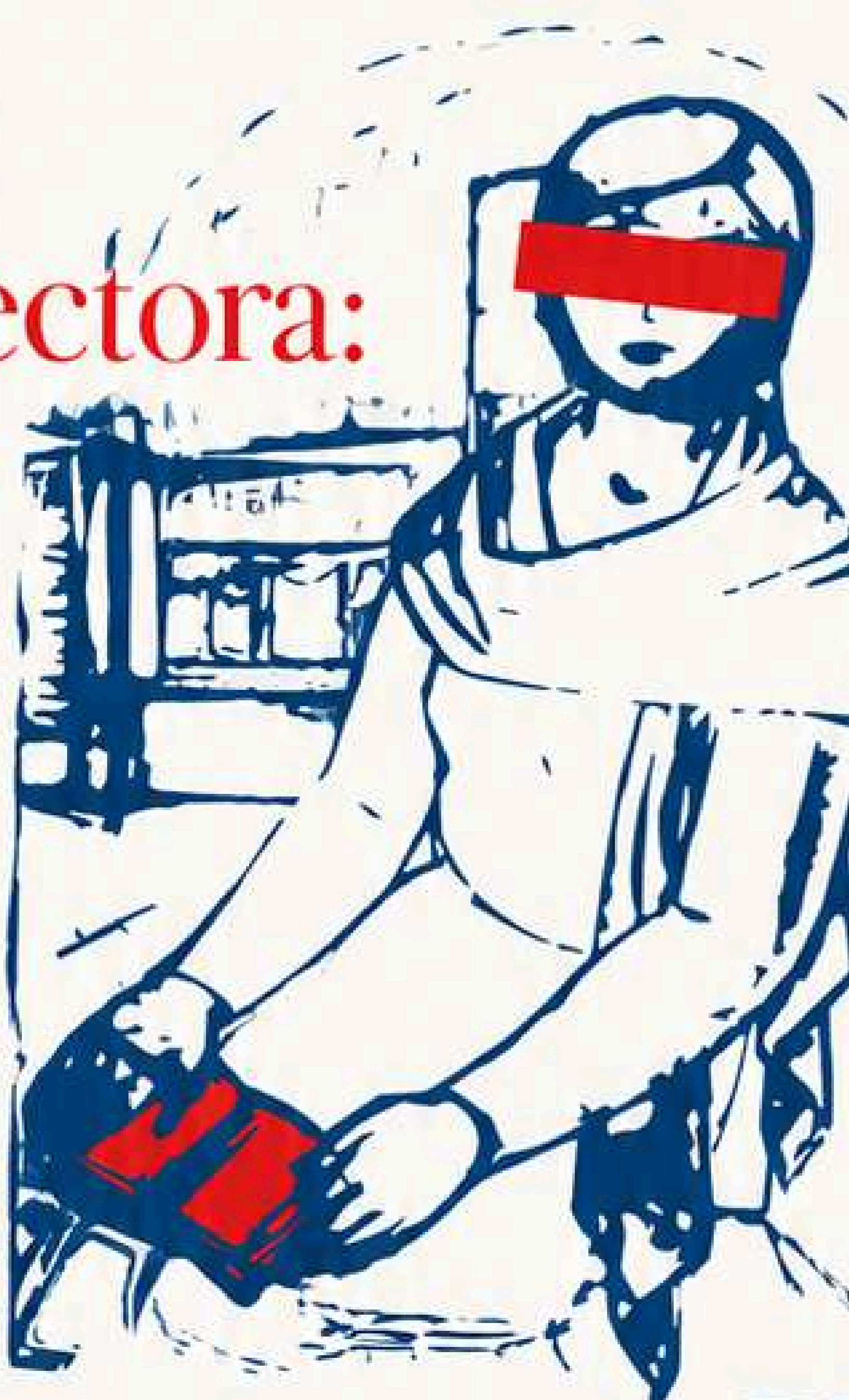
# Decálogo de mediación lectora:

## De la prescripción a la mediación

Este decálogo nace de las conversaciones, talleres y aportaciones compartidos en la IV Jornada Profesional de La SAL Asociación: «No me gusta leer: de la prescripción a la mediación».

No pretende dar una definición única de mediación lectora, sino abrir un marco común desde el que seguir pensando, revisando y fortaleciendo nuestras prácticas profesionales.

“ Porque mediar no es solo acercar libros. Mediar es escuchar, acompañar, crear condiciones y sostener encuentros significativos con la lectura, las historias y las comunidades.



01



### Escuchar antes de recomendar

La mediación lectora empieza antes del libro. Empieza en la escucha de la persona, del grupo, de su contexto, sus deseos, sus resistencias, sus experiencias previas y también sus rechazos.

02



### Crear vínculo

La lectura no se impone: se acompaña. La mediación necesita presencia, confianza, cuidado y continuidad. El vínculo con quien media puede ser tan importante como el libro, la historia o el recurso elegido.

03



### Reconocer muchas formas de leer

La lectura no se da solo en el libro impreso ni en los formatos tradicionalmente legitimados. También se lee en la oralidad, en la imagen, en el cómic, en la ficción digital, en el cine, en las redes, en los clubes y en las comunidades culturales.

04



### Partir de las prácticas reales de las personas

Una mediación significativa no se construye desde lo que creemos que niños, niñas, jóvenes o adultos deberían leer, sino desde lo que realmente les interesa, les atraviesa, les divierte, les preocupa o les convoca.

05



### Generar condiciones, no forzar resultados

El deseo lector no se fabrica ni se exige. Se pueden crear condiciones para que aparezca: tiempos, espacios, conversaciones, acceso, confianza, sorpresa, referentes, libertad de elección y experiencias compartidas. La mediación trabaja con procesos lentos y no siempre visibles de inmediato.

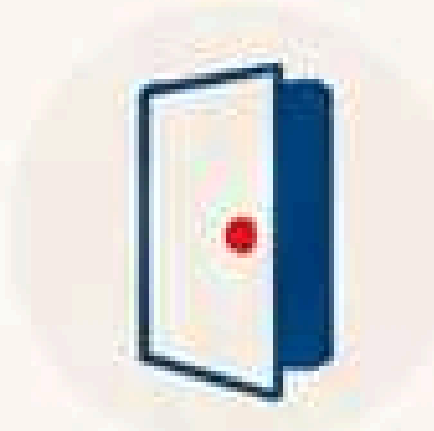
06



### Cuidar los espacios de encuentro

Bibliotecas, librerías, escuelas, institutos, universidades, clubes, territorios rurales y proyectos comunitarios pueden ser espacios de mediación cuando dejan de funcionar solo como lugares de acceso o prescripción y se convierten en lugares de conversación, pertenencia, descubrimiento y relación.

07



### Incluir a quienes suelen quedar fuera

La mediación lectora debe preguntarse por las barreras visibles e invisibles que dificultan el acceso a la lectura: sociales, económicas, territoriales, culturales, lingüísticas, cognitivas, emocionales o simbólicas. Mediar implica abrir puertas, diversificar recorridos y reconocer que no todas las personas llegan a la lectura desde el mismo lugar.

08



### Trabajar con criterio cultural y ético

Ni todo lo nuevo es valioso por ser nuevo, ni todo lo tradicional es suficiente por haber funcionado antes. La mediación necesita criterio, selección, conocimiento de obras, sensibilidad estética y responsabilidad ética para acompañar sin manipular, simplificar ni instrumentalizar la experiencia lectora.

09



### Mediar es una práctica profesional

La mediación lectora no puede depender solo de la intuición, la buena voluntad o el entusiasmo individual. Requiere formación, método, reflexión, evaluación, trabajo en red y reconocimiento profesional. Mediar implica saber leer contextos, diseñar experiencias, sostener procesos y revisar críticamente la propia práctica.

10



### Evaluar la huella, no solo la cifra

La evaluación de la mediación no debería reducirse a contar asistentes, préstamos, impactos o actividades realizadas. Esos datos importan, pero no bastan. También hay que observar conversaciones generadas, vínculos, descubrimientos, continuidad, participación, cambios de mirada y deseo de volver. La mediación se mide también por la huella que deja.

La mediación lectora  
no prescribe recorridos.  
Diseña encuentros.

La SAL Asociación · 2026

Entidades colaboradoras y patrocinadoras